



Un llamado a la seriedad y la ética

7/26/2007

El Tribunal Supremo de Elecciones ha reprendido a quienes apoyan el "sí" o el "no" porque considera que ambos bandos podrían estar distorsionando los alcances de sus resoluciones, para lanzar denuncias contra sus opositores, según lo informó LA REPUBLICA el martes anterior.

A pesar de la "jalada de orejas" por lo que el presidente de ese Tribunal considera una desinformación recriminable por parte de los grupos del "sí" y del "no", el funcionario indicó que esa institución no actuará como censuradora sino como una alentadora del debate.

Ese debate inteligente, desprovisto de intereses mezquinos, lúcido y a partir del estudio y el conocimiento de lo que realmente se establece en el TLC y su conveniencia o no para Costa Rica, es lo que debería darse en todos los ámbitos de la sociedad durante este periodo, antes de que el deber de personas responsables nos lleve a emitir el voto en el próximo referéndum.

Pero el momento es propicio para tener muy presente que únicamente quien no tiene sólidos argumentos o buena intención se vale de otras armas para librar una batalla que debe ser ganada en buena lid y nunca por medio de estrategias y tácticas indignas.

Una vez más, vale la pena recordar que el mundo, y nuestros hijos y nietos, ahora y más adelante analizarán nuestras actuaciones y a través de ellas sabrán quienes somos, si un pueblo inteligente y confiable o uno astuto solo para el engaño.

Podemos intentar el camino del engaño y la desinformación en la creencia de que eso nos llevará a ganar la batalla, y quizás así sea, pero eso no quiere decir que habremos ganado la verdadera guerra contra la ignorancia, acercándonos cada vez más al perfil de pueblo decente, ético, civilizado y capaz que deseamos ser.

La gran oportunidad de ir a un referéndum para definir un tratado comercial que cambiará las condiciones en que muchas cosas se dan en el país y en nuestras relaciones comerciales con otros, debe ser aprovechada para crecer como pueblo, para que terminados el debate y la votación y emitido el fallo nos sintamos, sea cual sea el resultado, orgullosos de ser costarricenses y un poco más maduros como ciudadanos de una democracia.